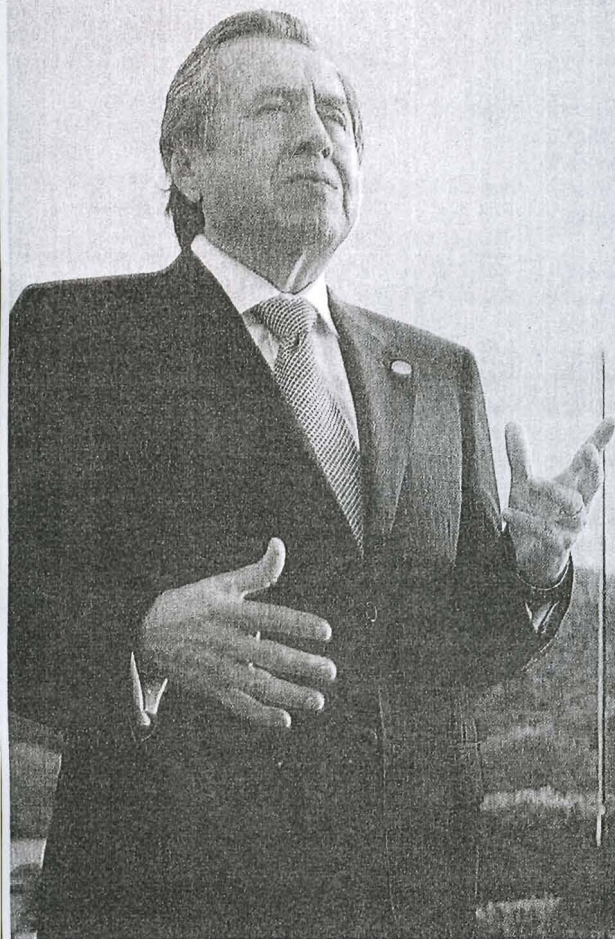


Moisés Tacle



‘Más equidad que gratuidad’

Néstor Espinosa | espinosan@granasa.com.ec

La mayor parte de su vida la ha pasado en la Espol. Son tantos años e incontables días que le es difícil recordar la fecha en que ingresó a esta comunidad universitaria. Moisés Tacle Galárraga empezó como estudiante en 1965 (la fecha aparece luego de un pequeño lapso en el que cuenta y suma años). Sin planificarlo escaló posiciones hasta convertirse en rector de una de las

más prestigiosas universidades del país. Cuida sus palabras porque es de los que no tienen problema en opinar sobre sus propios errores, pero que prefiere que sean los otros quienes hablen de sí mismos.

Estudioso por excelencia. Al finalizar el tercer año en la Espol viajó a EE.UU. para culminar su carrera de Ingeniería Eléctrica en Stevens Institute of Technology. Graduado con distinciones, accede a una beca para maestría en Computación. En 1972

volvió a la Espol como maestro. Pero así como las ciencias, los buenos profesionales no se estancan. Años después volvió a EE.UU. por la maestría en Administración y un doctorado en Economía. En su camino de éxito están ex rectores como Walter Valdano y Gustavo Galindo, quienes confiaron en él. Por eso, practica sus ejemplos, confía y alaba la capacidad ajena y critica taras de la sociedad como envidiar el éxito de otro o no contratar a alguien con capacidades

o acreditaciones mejores por temor a que le "serruchen el piso".

¿Cuáles son sus logros desde que está al frente del rectorado?

En estos últimos años se pueden sintetizar en que es la primera universidad pública del Ecuador en tener la acreditación del Conea; fue la primera universidad en Ecuador que aplicó un sistema de control de calidad con las normas ISO (Organización Internacional para la Estandarización). El jueves el presidente del Conea entregó el documento que certifica la acreditación del primer programa de posgrado en una universidad ecuatoriana.

Desde hace años las universidades promocionan posgrados. ¿Cómo así que este es el primer programa en la universidad ecuatoriana?

Sí, pero ninguno es acreditado. Este es el primer programa acreditado por el Conea.

¿Antes de ser rector ha desempeñado otros cargos en la función pública?

Sí, he estado en varios cargos y en distintos gobiernos. Indudablemente mi paso por esas responsabilidades han tenido mucho que ver en mis funciones como administrador.

Le preguntaba lo anterior porque los ecuatorianos no tienen una opinión favorable sobre los funcionarios públicos... ¿Qué piensa usted?

No puedo dejar de reconocer que cada día se vuelve más peligroso para la persona decente, que no percibe sino el bien común, el estar en un cargo público. Un gran problema que tiene Ecuador tanto en la función pública como en la política es que las personas capaces, honestas y responsables no quieren hacer ninguna de las dos cosas.

Puede ser que no quieren ser tachadas de corruptas, porque es la opinión generalizada sobre los cargos públicos...

Claro, hay una mala imagen. Pero caemos en un círculo vicioso, porque si la gente más capaz no asume las responsabilidades de la función pública difícilmente van a mejorar las cosas en el Ecuador.

¿Qué sugiere usted?

Bueno, cuando a colegas más jóvenes les hacen este tipo de propuestas, mi consejo es que lo acepten porque eso da una experiencia que creo es válida en la vida. Pero que también tengan mucho cuidado, porque cada día se vuelve más difícil con lo que ocurre en el Ecuador no tener problemas.

¿Cuál es su opinión sobre el informe del Conea respecto a las universidades públicas y privadas del Ecuador?

Cuando alguien señala errores sobre uno hay que tomar la parte positiva. Si alguien piensa que lo que uno hace no está bien

“

Si la gente más capaz no asume las responsabilidades de la función pública, difícilmente van a mejorar las cosas en el Ecuador”.

es una buena oportunidad para redoblar esfuerzos, corregir los errores y tener una mejor acogida frente a la sociedad.

¿Cree que las reacciones de algunas universidades mostraron arrogancia?

No, yo no creo eso. Más bien creo que a nadie le gusta recibir críticas. Creo que es algo muy humano.

Pero usted dice que si alguien le llama la atención sobre algo que está haciendo, lo tomaría por el lado amable...

Sí, pero podría ser que aquel que hace la crítica está equivocado. Y podría hasta molestarnos ese comentario o apreciación. Pero también ahí hay un llamado de atención que requiere que le pongamos atención y que tratemos de corregir lo que está mal.

Hablando de críticas. La Policía Nacional critica las estadísticas sobre la criminalidad en Guayaquil que lleva adelante la Espol, ¿qué dice usted al respecto?

Yo respeto el trabajo que lleva adelante la Policía, pero discrepo en las apreciaciones que tienen ellos en el tema de las estadísticas. No es que la Espol se ha inventado nada, esas estadísticas se basan en la información que la gente proporciona, en las denuncias presentadas en la fiscalía. No nos estamos inventando nada.

La Policía dice que muchas de esas denuncias no son válidas, porque hay gente que inventa o exagera hechos...

Admitiendo que eso pueda ocurrir, lo más grave de todo este tema es que la mayoría de las personas que hemos sido víctimas de la delincuencia no presentamos ninguna denuncia. Yo y mi familia hemos sido víctimas 5 veces de secuestro exprés y asalto y nunca he presentado ninguna denuncia y al igual que mi caso hay muchísimos otros.

¿Ahora, respecto a la gratuidad de la educación universitaria, cuál es su opinión?

Yo sostengo que el tema de la gratuidad es importante, pero más importante aún que la gratuidad es que el estudiante que sea capaz de seguir una carrera universitaria no tenga problemas en hacerlo debido a su condición económica, esa es la verdadera equidad. En otras palabras porque uno sea pobre no debe ser una justificación para recibir gratuitamente una educación. El hecho de que aquí no cobremos una matrícula no resuelve el problema económico del estudiante. Tenemos que buscar la equidad.